

43 años de publicación gratis

Hojas de Oro

Un Llamado A Regresar A Las Enseñanzas Bíblicas

“...que contendáis por la fe...” Judas 3

Año XXXXIII, No. 6

JUNIO

2013

Índice:

- ...El fin de esta edad se acerca.
- ...¿De dónde salió tu “iglesia”?
- ...Características de una asamblea cristiana (II parte).
- ...La responsabilidad del pastor.
- ...Cómo Dios nos muestra Su gracia.
- ...¿Qué podemos saber acerca de los tiempos del fin?
- ...La Biblia tiene la respuesta acerca del don de lenguas.
- ...¿De dónde vino nuestra Biblia?
- ...Dios no habla por sueños.
- ...Las sectas.
- ...Las doctrinas falsas del mormonismo.
- ...¿Dónde están los muertos? (I parte)
- ...Gráfico “El Mundo Invisible”.
- ...La Gran Comisión.
- ...El uso del velo.
- ...Carta de Martin Howell.
- ...Por qué soy un Bautista No Conformista.

El fin de esta edad se acerca.

Hermano pastor: el fin de esta edad se acerca. ¿Estás preparando a tu congregación para ese día?

Hay mucha confusión al respecto porque muy pocos estudian las Escrituras, y la mayoría escucha solamente lo que dicen los demás. Recordemos que la Segunda Venida de Jesús ocurrirá en **dos etapas**. **Primera etapa:** Su venida en el aire para resucitar los cuerpos de los creyentes y raptar a los que estén vivos para llevarlos al Tercer Cielo; allí comparecerán ante el Tribunal de Cristo y tendrán la oportunidad de confesar los pecados cometidos que no confesaron después de ser salvos. Este evento puede suceder en cualquier momento, y dada la condición actual del mundo parece que será muy pronto. **Segunda etapa:** Después de siete años, tiempo durante el cual tendrá lugar sobre esta tierra la Gran Tribulación, Jesús vendrá otra vez con los creyentes para establecer Su reino sobre toda la tierra por espacio de mil años.

I. Estos eventos fueron profetizados:

1. Por los profetas, Daniel 7:13; Judas 14.
2. Por Jesús, Mateo 25:31; Juan 14:3.
3. Por los Apóstoles, Hechos 3:20; 1 Timoteo 6:14.
4. Por los mensajeros, Hechos 1:10, 11.

II. ¿Cómo será Su segunda venida (segunda etapa)?

1. En las nubes, Mateo 24:30; 26:64; Ap. 1:7.
2. En la gloria de Su Padre, Mateo 16:27.
3. En Su propia gloria, Mateo 25:31.
4. Con fuego, 2 Ts. 1:8.
5. Con poder y gran gloria, Mateo 24:30.
6. Vendrá igual que como se fue, Hechos 1:9, 11.
7. Con voz de arcángel, 1 Ts. 4:16.
8. Con los mensajeros, Mt. 16:27; 25:31; Mr. 8:38; 2 Ts. 1:7.
9. Con los redimidos (santos), 1 Ts. 3:13; Judas 14.
10. De repente, Mateo 24:44.
11. Sin que lo esperen, Mateo 24:44; Lucas 12:40.

12. Como un ladrón en la noche, 1 Ts. 5:2, 2 P. 3:10; Ap. 16:15.
13. Como un relámpago, Mateo 24:27.
14. La superficie de esta tierra será destruida, y los cielos serán limpiados, 2 Pedro 3:10, 12.

III. ¿Por qué? ¿Con qué propósito?

1. Completar la salvación de los elegidos, He. 9:28; 1 P. 1:5.
2. Ser glorificado en los redimidos, 2 Ts. 1:10.
3. Ser admirado por los creyentes, 2 Ts. 1:10.
4. Revelar las intenciones del corazón, 1 Corintios 4:5.
5. Juzgar, Sal. 50:3, 4; Jn. 5:22; 2 Ti. 4:1; Jud. 15; Ap. 20:11-13.
5. Reinar, Isaías 24:23; Daniel 7:14; Apocalipsis 11:15.
6. Destruir la muerte, 1 Corintios 15:25, 26.
7. Todo ojo le verá, Apocalipsis 1:7.
8. Un aviso, Romanos 13:12, Filipenses 4:5, 1 Pedro 4:7.
9. La bendición de estar preparado, Mateo 24:46; Lu. 12:37, 38.

IV. Los creyentes:

1. Tienen la seguridad, Job 19:25, 26.
2. Están mirando, Filipenses 3:20; Tito 2:13.
3. Están esperando, 1 Corintios 1:7; 1 Ts. 1:10.
4. Están aguardando, 2 Pedro 2:13.
5. Deben estar orando por aquel día, Apocalipsis 22:20.
6. Deben estar velando, Mt. 24:42; Mr. 13:35-37; Lc. 21:36.
7. Deben tener paciencia, 2 Ts. 3:5; Santiago 5:7, 8.
8. Serán guardados hasta aquel día, Fil. 1:6; 2 Ti. 4:18; 1 P. 1:5; Judas 24.
9. No deben avergonzarse, 1 Juan 2:29; 4:17.
10. Serán inocentes en aquel día, 1 Co. 1:8; 1 Ts. 3:13; 5:23; Judas 24.
11. Serán como Él es, Filipenses 3:21; 1 Juan 3:2.
12. Aparecerán con Él en gloria, Colosense 3:4.
13. Recibirán una corona, 2 Timoteo 4:8; 1 Pedro 5:4.
14. Reinarán con Él, Dn. 7:27; 2 Ti. 2:12; Ap. 5:10; 20:6; 22:5.

V. Los incrédulos:

1. Se burlarán, 2 Pedro 3:3, 4.
2. Dirán: “Mi señor tarda”, Mateo 24: 48.
- (Página 2) 3. Recibirán su castigo, 2 Ts. 1:8, 9.
4. El “hombre de pecado” será destruido, 2 Ts. 2:8. (Fin)

¿De dónde salió tu “iglesia”? (Por el editor)

¡Qué gran confusión! Hay cientos de denominaciones “cristianas” hoy en el mundo que dicen ser “los únicos que tienen la verdad”. Seguramente el diablo estará muy gozoso al ver tanta confusión.

Primero vayamos al origen de la palabra “iglesia”. Es una palabra “inventada” por los traductores de nuestra Biblia. De este error proviene toda la confusión que tenemos en el mundo “cristiano”. En griego (la lengua en que fue escrito el Nuevo Testamento) la palabra utilizada es *EKKLESÍA*, debiendo traducirse como asamblea y se usa 115 veces en el Nuevo Testamento. En la Versión Reina Valera de 1960 se traduce siempre como “iglesia”, con las excepciones de Hechos 19:32 donde se traduce como “concurcencia”, y 19:39, 41 donde se tradujo correctamente como “asamblea”.

La palabra “EKKLESÍA” tiene su origen en dos palabras griegas: “ek”, que quiere decir: origen, de, entre, fuera de; y “kaleo”, que quiere decir: llamar. O sea, una EKKLESÍA es un grupo de personas “llamadas a salir de sus casas, trabajos, negocios, etc., para reunirse con un propósito”.

Una vez que se entiende el uso correcto de la palabra, está muy claro por qué la “transliteración” (representación de los sonidos de una lengua con las letras de otra, EKKLESÍA = “iglesia”), del término griego ha causado **tanta confusión**.

Es una lástima que los maestros de las “escuelas bíblicas” y los pastores sean ignorantes de esta verdad.

No hay ninguna enseñanza en el Nuevo Testamento que indique que una “asamblea” tenga que tener un “edificio” para celebrar sus reuniones. Los judíos tenían sus reuniones en un edificio llamado “sinagoga” (lugar de asamblea solo para varones). **¡Pero no hay ninguna palabra en el Nuevo Testamento que indique que una “EKKLESÍA” tenga que tener un edificio para llevar a cabo la Gran Comisión!** Al contrario, véase lo que dice Ro. 16:5, 10, 11, 14, 15; y 1 Co. 16:19. Cada asamblea que Dios me permitió comenzar en mis 24 años de obra misionera fue en una casa.

Tampoco hay en el Nuevo Testamento ninguna indicación acerca de “La Iglesia Católica (universal)”, o la “Iglesia

Presbiteriana”, etc. Todos estos nombres han sido parte de las invenciones humanas de hombres ignorantes de las enseñanzas del Nuevo Testamento.

La razón por la que las “iglesias protestantes” (así es como se conoce a los Luteranos, Presbiterianos, entre muchos otros) edifican edificios, es debido a las grandes “iglesias” que edificaron los católicos con el propósito de duplicar los “templos” de los judíos del A.T. Los Bautistas no son protestantes ya que existían antes de la llamada “Reforma”.

Cada semana recibo cartas de misioneros que piden fondos para construir o terminar la construcción de un aula para su congregación. ¿Qué razón tiene construir un edificio suntuoso? ¿Qué razón tiene imponer una deuda tan grande a los miembros? Si tú, pastor, estás tratando de agradar a los incrédulos con un edificio bonito, estás muy equivocado. La obra de la salvación de las almas perdidas es solamente de Dios. Tú y yo solo somos los que siembran la semilla. Si piensas que puedes “ganar” un alma por tus propios esfuerzos, haciendo que la persona repita una “oración”, estás bien equivocado. La salvación de un alma del infierno es la obra del Espíritu Santo. Nuestra obra es sembrar la semilla y dejarlo a Él hacer la obra de regeneración.

Yo crecí en el campo como agricultor. Cuando sembrábamos el trigo en la mañana no pasábamos por la tarde para recoger la cosecha. Sino que teníamos que esperar a que el sol y la lluvia, hiciera crecer el trigo a su tiempo. Muchos piensan hoy que pueden “ganar” las almas sin la obra del Espíritu Santo. Por eso las aulas de reuniones están llenas de gente inconversa, que han hecho una profesión de fe sin la obra de regeneración del Espíritu Santo. ¡Con razón en las asambleas suceden cosas que debieran verse solamente en el mundo! ¡Muchos miembros no han sido regenerados! Profesan algo que no poseen.

Todo esto es el resultado de la desobediencia a las claras enseñanzas del Nuevo Testamento. La costumbre hoy es tener un lugar de reunión en una ciudad determinada, en vez de tener varias congregaciones en distintos pueblos que se reúnan en las casas, cada una con su propio pastor. Pero la costumbre ha sido, ya por muchos años, **tener un pastor y un edificio en una ciudad**.

Las Escrituras dicen claramente en Hechos 14:23, “*Y constituyeron **ancianos** (plural) en cada “asamblea”*. Esto no se practica. Tener solo un pastor es contrario a las claras enseñanzas del Nuevo Testamento. Muchos pastores se consideran los “dueños” de la asamblea, y se comportan como si fueran reyes y dictadores en vez de pastores.

¿Por qué usamos la palabra “bautista”? Primero, es una buena palabra para **identificarnos**. Teniendo cientos de denominaciones “cristianas” hoy, debemos tener algo que diga quiénes somos. Segundo, es una palabra bíblica con base en las Escrituras. El primer uso de la palabra fue cuando el Creador del universo envió a un varón de nombre Juan (hijo de Zacarías y Elisabeth, ambos de linaje sacerdotal) a predicar la venida del Mesías (Lucas 3:4-14). Él bautizó a Jesús (Mateo 3:13-17), y anunció que Jesús era el Mesías prometido (Jn. 1:24-42).

Un breve estudio de las asambleas desde el tiempo de los apóstoles hasta hoy (hay libros disponibles al respecto), muestra claramente que la primera EKKLESÍA que Jesús comenzó **durante Su ministerio** ha existido desde entonces en muchas partes del mundo. Estas asambleas que seguían las enseñanzas del Nuevo Testamento usaron los nombres de sus líderes como identificación, pero en la práctica siguieron la doctrina dejada por Jesús y Sus Apóstoles.

¿Cómo debemos identificar nuestra asamblea? Una buena identificación sería: “Aquí se reúne la Asamblea Bautista de Córdoba”.

¿Y mi esposa y yo? Somos “bautistas no conformistas”. Somos miembros de una asamblea local autónoma que no tiene relaciones con ninguna otra organización. Sí tenemos compañerismo, pero no organización.

(Página 3) Los “Metodistas” usan ese nombre como referencia a los “métodos” usados por Juan Wesley de Inglaterra en sus predicaciones. Los “Presbiterianos” se llaman así porque sus asambleas están gobernadas por los ancianos, y no por la congregación. Los Luteranos usan el nombre de su fundador Martín Lutero, etc.

Entre todas las “denominaciones” hay también muchos “bautistas”, cada uno con sus propias doctrinas y métodos de trabajo, que tienen “presidentes”, “jefes”, etc., contrario a lo que dicen las Escrituras.

Pero veo en las Escrituras que no debemos tener denominaciones ni organizaciones. Compañerismo, sí. Organización, no. Porque no hay ninguna palabra en el Nuevo Testamento que hable al respecto. Para la obra misionera es esencial que exista compañerismo entre las asambleas a fin de enviar y sostener a los misioneros. Tal misionero debe ser miembro de una asamblea y estar bajo su control, pero no bajo el control de una “junta”, vea Hechos 13: 1, 2. Las Escrituras no mencionan nada acerca de “juntas misioneras”, etc.

Las claras instrucciones en el Nuevo Testamento declaran que cuando hay “dos o tres” reunidos en el Nombre de Jesús, y estos “dos o tres” han recibido una inmersión escritural, es suficiente para constituir una “EKKLESÍA”. Dependiendo del tamaño de la congregación esta puede tener dos o más ministros. El deber de la predicación debe estar compartido entre los mismos, contrario a la práctica que vemos hoy en la que el “jefe” es el pastor y no comparte el púlpito con nadie.

Los “diáconos” (servidores) son personas elegidas por la congregación según las instrucciones de 1 Timoteo 3. No son “dictadores que manejan la asamblea, ni tampoco el pastor, sino sirvientes que velan por las necesidades de los miembros de la asamblea.

Hermano pastor, un día tú y yo tendremos que comparecer ante el Tribunal de Cristo y rendir cuentas. ¿Qué vamos a decir?

En vez de llenar tu aula de reunión con “profesantes”, haz la obra que Dios te ha encomendado, que es sembrar la buena semilla y dejar que el Espíritu Santo haga la obra. ¿A quién le importa si tienes una asistencia de 200 ó 20? ¿Qué tiene más valor espiritual, 200 personas, muchas de ellas inconversas, o 20 creyentes convertidos, nacidos de nuevo, y listos para aprender lo que

dice la Palabra? Muchos predicadores se jactan acerca de la “gran cantidad” de personas que asisten a sus cultos. ¡Esto es algo digno de menosprecio! (Fin)

Características de una asamblea cristiana (II parte).

TEMA: Deja que la paz reine.

LECTURA: Colosenses 3:12-17.

TEXTO: Colosenses 3:15.

INTRO: Una cosa está muy clara en las enseñanzas de nuestro Señor: los creyentes deben vivir en paz unos con otros. ¿Hay esa clase de paz en tu asamblea?

I. Deja que la paz de Jesucristo gobierne en tu corazón, Col. 3:15.

1. El creyente obtiene paz a través del conocimiento de Jesucristo como su Salvador, Is. 53:5; Hch. 10:36; Ro. 5:1; Ef. 2:14; Col. 1:20.

(1) Esa paz es:

A. Un don de Dios, Salmo 29:11.

B. Abundante, Salmo 119:165.

C. Perfecta, Isaías 26:3.

D. Herencia de Jesucristo, Juan 14:27; 16:33.

E. Algo que sobrepasa todo entendimiento, Fil. 4:7.

(2) Esa paz debe ser mostrada en cada asamblea, véase 1 Co. 14:33; 2 Co. 13:11; Ef. 4:3; Fil. 4:2; 1 Ts. 5:13; 2 Ti. 2:22.

2. ¿Gobierna la paz de Jesucristo en tu vida?

II. Deja que la Palabra de Jesucristo ocupe tu mente, Col. 3:16.

1. Debe estar escrita en tu corazón, Dt. 6:6, 11:18; Sal. 119:11.

2. Es una luz en la oscuridad, Salmo 19:8; 119:105, 130; Proverbios 6:23; 2 Pedro 1:19.

3. Es comida para tu vida espiritual, Dt. 8:3; Job 23:12; Sal. 119:103; Jer. 15:16; 1 P. 2:2.

4. Ha sido escrita con un propósito:

(1) Autenticar la Divinidad de Jesucristo, Juan 20:31.

(2) Dar esperanza al creyente, Romanos 15:4.

(3) Revelar las experiencias humanas como aviso, 1 Co. 10:11.

(4) Dar conocimiento de la vida eterna, 1 Juan 5:13.

5. La Palabra purifica la vida, Salmo 119:9; Juan 15:3; 17:17; Efesios 5:26; 1 Pedro 1:22.

6. El creyente debe estudiarla, Dt. 17:19; Is. 34:16; Jn. 5:39; Hechos 17:11; Ro. 15:4.

7. Es de confianza, 1 Reyes 8:56; Salmo 111:7; Ezequiel 12:25; Mateo 5:18; Lucas 21:33.

8. Es provechosa para instrucción, Dt. 4:10; 11:19; 2 Cr. 17:9; Nehemías 8:13; Isaías 2:3.

9. Es peligroso ignorarla, Mt. 22:29; Jn. 20:9; Hch. 13:27; 2 Co. 3:15.

10. El creyente debe compartirla, Jer. 1:7, 17; 11:2; Ez. 2:7; 3:17; Hechos 5:20; Tito 2:15.

III. Deja que el Nombre de Jesucristo sea supremo. Él ha sido llamado:

1. El postrer Adán, 1 Corintios 15:45.

2. Nuestro Abogado, 1 Juan 2:1.

3. El Alfa y la Omega, Apocalipsis 1:8.

4. El Todopoderoso, Apocalipsis 1:8.

5. El Amén, Apocalipsis 3:14.

6. El Sumo Sacerdote de nuestra confesión, He. 3:1.

7. El Brazo de Yahvé, Isaías 51:9.

8. El Autor y Consumador de la fe, Hebreos 12:2.

9. El Autor de eterna salvación, Hebreos 5:9.

10. El Origen de la creación de Dios, Ap. 3:14.

11. Mi Siervo Amado, Mateo 12:18.

12. El Bienaventurado y solo Poderoso, el Rey de reyes y Señor de señores, 1 Timoteo 6:15.

13. El Retoño de Yahvé, Isaías 4:2.

14. El Verdadero Pan del cielo, Juan 6:32.

15. El Autor de la salvación, Hebreos 2:10.

16. El Príncipe de los pastores, 1 Pedro 5:4.

- (Página 4) 17.** El Cristo de Dios, Lucas 9:20.
- 18.** La Consolación de Israel, Lucas 2:25.
- 19.** La Piedra del Ángulo, Salmo 118:22.
- 20.** Admirable Consejero, Isaías 9:6.
- 21.** El Creador, Juan 1:3.
- 22.** La Aurora que nos visita, Lucas 1:78.
- 23.** El Libertador, Romanos 11:26.
- 24.** El Tesoro Deseado, Hageo 2:7.
- 25.** La Puerta, Juan 10:7.
- 26.** El Escogido, Isaías 42:1.
- 27.** El Padre Eterno, Isaías 9:6.
- 28.** El Testigo Fiel, Apocalipsis 1:5.
- 29.** El Primero y el Último, Ap. 1:17.
- 30.** El Primogénito de entre los muertos, Ap. 1:5.
- 31.** El Precursor, Hebreos 6:20.
- 32.** La Gloria de Yahvé, Isaías 40:5.
- 33.** Nuestro Dios, Isaías 40:3.
- 34.** Dios sobre todas las cosas, Romanos 9:5.
- 35.** El Buen Pastor, Juan 10:11.
- 36.** El Gobernador de Israel, Mateo 2:6.
- 37.** Un Gran Sumo Sacerdote, Hebreos 4:14.
- 38.** La Cabeza de Su Asamblea, Efesios 1:22.
- 39.** El Heredero de todo, Hebreos 1:2.
- 40.** El Santo Siervo, Hechos 4:27.
- 41.** El Santo y el Justo, Hechos 3:14.
- 42.** El Santo de Dios, Marcos 1:24.
- 43.** El Santo de Israel, Isaías 41:14.
- 44.** El Cuerno de Salvación, Lucas 1:69.
- 45.** El “Yo Soy”, Juan 8:58.
- 46.** La Imagen de Dios, 2 Corintios 4:4.
- 47.** Emanuel, Isaías 7:14.
- 48.** Yahvé, la Roca de la Eternidad, Isa. 26:4.
- 49.** Jesús (Salvación), Mateo 1:21.
- 50.** El Profeta de Nazaret, Mateo 21:11.
- 51.** El Juez de Israel, Miqueas 5:1.
- 52.** El Justo, Hechos 7:52.
- 53.** El Rey de Jerusalén, Zacarías 9:9.
- 54.** Rey de los siglos, 1 Timoteo 1:17.
- 55.** Rey de los judíos, Mateo 2:2.
- 56.** Rey de reyes, 1 Timoteo 6:15.
- 57.** Rey de las naciones, Ap. 15:3.
- 58.** Nuestro Legislador, Isaías 33:22.
- 59.** El Cordero, Apocalipsis 13:8.
- 60.** El Cordero de Dios, Juan 1:29.
- 61.** La Vida, Juan 14:6.
- 62.** La Luz del Mundo, Juan 8:12.
- 63.** El León de la tribu de Judá, Ap. 5:5.
- 64.** El Señor de todos, Hechos 10:36.
- 65.** El Señor de la Gloria, 1 Co. 2:8.
- 66.** Señor de señores, 1 Timoteo 6:15.
- 67.** Yahvé, nuestra Justicia, Jeremías 23:6.

68. Varón de Dolores, Isaías 53:3.
69. El único Mediador, 1 Timoteo 2:5.
70. El Mensajero de Dios, Malaquías 3:1.
71. El Mesías Príncipe, Daniel 9:25.
72. Dios Fuerte, Isaías 9:6.
73. El Fuerte de Jacob, Isaías 60:16.
74. La Estrella Resplandeciente, Ap. 22:16.
75. El Nazareno, Mateo 2:23.
76. El Dios único, Juan 1:18.
77. Nuestro cordero “pascual”, 1 Co. 5:7.
78. El Soberano de los reyes, Ap. 1:5.
79. El Autor de la vida, Hechos 3:15.
80. Príncipe de Paz, Isaías 9:6.
81. Hombre Profeta, Lucas 24:19.
82. El Redentor, Job 19:25.
83. La Resurrección y la Vida, Juan 11:25.
84. La Roca, 1 Corintios 10:4.
85. La Raíz y el Linaje de David, Ap. 22:16.
86. La Rosa de Sarón, Cantares 2:1.
87. Salvador, Lucas 2:11.
88. La Simiente de la mujer, Génesis 3:15.
89. El Pastor y Obispo de nuestras almas, 1 Pedro 2:25.
90. Siloh (Aquel a quien le pertenece), Gn. 49:10.
91. El Hijo del Bendito, Marcos 14: 61.
92. Hijo de David, Mateo 1:1.
93. El Hijo de Dios, Mateo 2:15.
94. Hijo del Altísimo, Lucas 1:32.
95. Hijo del hombre, Mateo 8:20.
96. Sol de Justicia, Malaquías 4:2.
97. La Luz Verdadera, Juan 1:9.
98. La Vid Verdadera, Juan 15:1.
99. La Verdad, Juan 1:14.
100. Testigo a los pueblos, Isaías 55:4.
101. El Verbo, Juan 1:1, 14.
102. El Verbo de Dios, Ap. 19:13. (Fin)

La responsabilidad del pastor.

LECTURA: Jeremías 23:25-34.

TEXTO: Jeremías 23:30.

INTRO: La Palabra de Dios es muy clara respecto a la gran responsabilidad del pastor en una asamblea.

1. El pastor recibe su llamamiento de Dios, no de los seres humanos, 1 Timoteo 1:12.
2. El pastor es enviado a **predicar**, 2 Timoteo 4:1-5.
3. El centro de toda su predicación debe ser la Persona de Jesucristo, 2 Corintios 4:5-7.
4. El pastor debe cuidar de las ovejas, Hch. 20:27-31; 1 P.5:2-4.
5. El pastor debe ser vigilante de la condición espiritual de su congregación, Hebreos 13:17. Vea Ezequiel 3:17; 33:1-7.
6. El pastor debe tener la habilidad de enseñar, 1 Timoteo 3:1-7. Véase 4:11; 6:1-5.
7. Al pastor le ha sido dada una carga importante (1 Ti. 5:17-(**Página 5**) 21). Casi todos los problemas en una asamblea se deben a un pastor que no está preparado espiritualmente. En este pasaje Pablo explica cómo restaurar la autoridad de un pastor:
- (1) El pastor es un “anciano”, o sea, un obispo, un superintendente y es una persona de responsabilidad.
- (2) El pastor tiene la obligación de “*dirigir bien*”, véase 1 Ts. 5:12, 13.
- (3) El pastor debe ser “*digno de doble honor*”. El pastor que sirve bien a la congregación debe ser reconocido.
- (4) El pastor debe vivir una vida de limpieza, “*no admitas acusación*”, véase Mateo 18:15-20.

(5) Si un pastor continúa pecando después del testimonio de dos o tres testigos, Mateo 18:17 nos dice que la asamblea tiene que tomar acciones. (Fin)

Cómo Dios nos muestra Su gracia.

1. Cuando estoy en **tribulaciones**, Él es mi **paz**, Fil. 4:6, 7.
2. Cuando tengo **miedo**, Él es mi **fortaleza**, Sal. 27:14.
3. Cuando estoy **perdido**, Él es mi **camino**, Juan 14:6.
4. Cuando estoy **naufragando**, Él es mi **Salvador**, Mateo 14:28-32.
5. Cuando estoy **cansado**, Él es mi **descanso**, Mateo 11:29.
6. Cuando soy **pobre**, Él es mi **riqueza**, Efesios 3:8.
7. Cuando tengo **hambre**, Él es mi **pan**, Juan 6:35.
8. Cuando tengo **sed**, Él es mi **agua viva**, Juan 4:10-14.
9. Cuando tengo **frío**, Él me **cubre**, Salmo 91:4.
10. Cuando tengo **calor**, Él es mi **sombra**, Salmo 121:5.
11. Cuando estoy **ciego**, Él es mi **guía**, Isaías 42:16.
12. Cuando estoy **herido**, Él es mi **sanador**, Mateo 8:10-13.
13. Cuando soy **débil**, Él es mi **fuerza**, 2 Co. 12:9, 10.
14. Cuando estoy **confundido**, Él es mi **consejero**, Salmo 73:24; Isaías 9:6.
15. Cuando estoy **inseguro**, Él es mi **roca**, 1 Co. 10:4.
16. Cuando estoy **cautivo**, Él es mi **liberador**, Romanos 11:26.
17. Cuando soy **injusto**, Él es mi **justicia**, 1 Juan 1:9.
18. Cuando soy **rechazado**, Él es mi **amigo**, Juan 15:15.
19. Cuando estoy **decaído**, Él es mi **esperanza**, Sal. 71:5.
20. Cuando estoy **triste**, Él es mi **gozo**, 1 Pedro 1:8.
21. Cuando he sido **sacudido**, Él es mi **fundamento**, 1 Corintios 3:11.
22. Cuando estoy **llorando**, Él es mi **consuelo**, Ap. 21:4.
23. Cuando estoy en la **oscuridad**, Él es mi **luz**, Miqueas 7:8.
24. Cuando soy **acusado**, Él es mi **defensa**, Salmo 62:6.
25. Cuando soy **condenado**, Él es mi **abogado**, 1 Juan 2:1.
26. Cuando soy **culpable**, Él es mi **perdón**, Isaías 55:7.
27. Cuando soy **rehén**, Él es mi **redentor**, 1 Timoteo 2:5-7.
28. Cuando estoy **solo**, Él es mi **consolador**, Juan 14:16.
29. Cuando tengo **necesidad**, Él es mi **provisión**, Fil. 4:19.
30. Cuando estoy **muerto**, Él es mi **vida eterna**, Juan 3:16. (Fin)

¿Qué podemos saber acerca de los tiempos del fin?

(Adaptación de un artículo escrito por Martin R. De Hann II)

No hay nada que pueda detener el reloj de la historia. Cada día que pasa nos acerca más a los dramáticos acontecimientos profetizados en las Escrituras. ¿Qué nos espera? ¿Cuánto podemos saber de los tiempos del fin? Sí, las Escrituras nos explican:

I. Verdad número uno: Cristo regresará en el aire para sacar a los redimidos, 1 Ts. 4:16, 17; 1 Co. 15: 51, 52.

1. ¿Cuándo sucederá esto? Mateo 24:44. Véase Lucas 12:35-40, 42-48. El regreso de Jesucristo podría ocurrir en cualquier momento y esto se conoce como el “arrebatación de los re-dimidos”. (No el “arrebatación de la iglesia”, tal cosa no se menciona en las Escrituras.)

2. Inmediatamente los redimidos aparecerán ante Jesucristo en Su Tribunal (2 Co. 5:10), el cual **no trata** con la salvación ya que estarán solamente los redimidos, sino con el grado de recompensa que cada creyente recibirá durante la eternidad.

II. Verdad número dos: El anticristo (un hombre muy reconocido en el mundo) asumirá el poder, como dictador, sobre todas las naciones.

1. Este reunirá a un gran séquito, engañará a la nación de Israel para que firme un tratado de paz falso, y será causa de un sufrimiento indecible en el mundo. Este hombre (el anticristo):

(1) Recibirá poder, trono, y autoridad de Satanás, Ap. 13:2.

(2) Será un gobernante con propósito de vencer, Ap. 6:2.

(3) Será culpable de blasfemias horribles, Ap. 13:5.

(4) Firmará un tratado de paz con Israel y luego lo quebrantará, Daniel 9:27.

(5) Se colocará a sí mismo sobre todo y todos, Daniel 11:37.

(6) Afirmará que es “Dios”, 2 Tesalonicenses 2:4.

(7) Escenificará una resurrección “milagrosa”, Ap. 13:3.

(8) Hará guerra a los creyentes, y tendrá poder y autoridad sobre las naciones, Apocalipsis 13:7.

(9) Su número es el 666, Apocalipsis 13:18.

(10) Matará a millones de creyentes, Apocalipsis 6:9.11; 7:9.13.

(11) Será servido por un “falso profeta” (un hombre religioso), Apocalipsis 19:20.

(12) Exigirá que adoren su imagen, Apocalipsis 13:14.

2. El anticristo es la **imitación** de Satanás. De la misma manera que Jesucristo fue enviado por el Padre, así este **falso Cristo** será enviado por Satanás y se le llama:

(1) El cuerno pequeño, Daniel 7:7-28.

(2) El rey altivo de rostro, Daniel. 8:23-25.

(3) El príncipe que ha de venir, Daniel 9:26, 27.

(4) El rey voluntarioso, Daniel 11:16, 36-38.

(5) El hombre de pecado, 2 Tesalonicenses 2:3, 4.

(6) El hijo de perdición, 2 Tesalonicenses 2:3, 4.

(7) La bestia, Apocalipsis 13:1-10.

III. Verdad número tres: En la tierra habrá aflicciones sin par. Cuando el anticristo sea revelado, estará listo el escenario para los horripilantes sucesos de la **tribulación**. Después que este líder, con poder satánico, tome el poder, estará listo el escenario para que tenga lugar el periodo más angustioso de toda la historia. El anticristo encabezará un reino de terror durante tres años y medio, causando la muerte de multitudes, tanto judíos como gentiles. Pero, además de este reino de terror, la tierra experimentará aflicciones sin par, cuando la ira de Dios sea (**Página 6**) derramada sobre la humanidad, Isaías 13:6.11.

1. Las naciones serán afligidas y no quedarán sin el castigo de Dios. Vivirán para aborrecer el día en que compartieron su suerte con el archienemigo de Dios. En generaciones enteras, sus líderes habrán rechazado a Dios, y se habrán burlado de Su Hijo. Les sobrevendrá un justo castigo en el periodo de siete años conocido como “La Gran Tribulación”.

2. Dos secciones del N.T. describen los acontecimientos de estos siete años: Mateo 24 y Apocalipsis 6 a 16. Estos detalles proféticos indican cuánto sufrirá la humanidad durante esta temible época.

3. El sufrimiento y la muerte que sobrevendrán a las naciones durante la tribulación son un horror indescriptible, no obstante, la mayor parte no se arrepentirá. Sin embargo, habrá una gran muchedumbre de gentiles que se volverán a Dios durante aquellos siete años, véase Apocalipsis 7:9.

4. Israel es angustiada. Los siete años de tribulación tendrán dos propósitos: Castigar a las naciones, y colocar a la nación de Israel en un estado en el que pueda ser restaurada a la posición de privilegio espiritual que una vez disfrutó ante los ojos de Dios. Israel sufrirá con las naciones, pero más intensamente lo cual es mencionado en Jeremías 30:7.

5. La tribulación será una época de sufrimiento y muerte para toda la humanidad, pero los judíos serán los más afligidos, véase Zacarías 13:8, 9. Pero tal sufrimiento producirá arrepentimiento en aquella nación, véase Ezequiel 36:24-28; cap. 37; Zacarías 12:10, 11.

6. Como nación, la restauración espiritual de Israel tendrá lugar con el regreso de Jesucristo a esta tierra al final de los siete años de la Gran Tribulación. Cuando Él vuelva para rescatarlos de la aniquilación por el anticristo, lo aceptarán a nivel de nación como **Mesías y Salvador**, aunque a nivel individual ya se habrá convertido un gran número de judíos según Apocalipsis 7:1-8.

7. Después de cientos de generaciones de incrédulos producto del endurecimiento del corazón, el pueblo de Israel confiará en Jesucristo como su verdadero Mesías. En medio de una terrible agonía, infligida por el anticristo, se volverán en **fe** al Señor Jesucristo. Esto nos lleva al próximo acontecimiento en el pro-grama de Dios para los tiempos del fin: **El regreso de Jesucristo a la tierra**.

IV. Verdad número cuatro: Jesucristo regresará a la tierra. Mientras más se acerque el final del periodo de la tribulación de siete años, mayor será la confusión y la aflicción. Millones habrán muerto en guerras o a causa de sus terribles consecuencias. El odio del anticristo hacia Dios se centrará en los **judíos** a medida que la tribulación se acerque al final.

1. Con oposición por las naciones del norte y el este (Daniel 11:44, 45), el anticristo hará marchar a sus ejércitos hacia Palestina (la nación de Israel) como antesala de una confrontación decisiva. Espíritus malignos reunirán a las naciones para pelear una batalla final en las llanuras de Meguido, Apocalipsis 16:12-16.

2. Los ejércitos reunidos en Israel estarán compuestos por hombres sanguinarios que habrán resistido a Dios durante los años de la Gran Tribulación. Pelearán una feroz batalla en Armagedón que llegará hasta la ciudad de Jerusalén, y los judíos sufrirán horriblemente, Zacarías 14:1, 2.

3. De pronto, cuando parezca que ya no hay esperanza para los judíos, cambiará el panorama. Jesucristo mismo aparecerá en toda Su gloria y descenderá al monte de los Olivos. Cuando Sus pies toquen el monte, éste se partirá por el medio formando un **amplio valle** nuevo que se extenderá desde el río Jordán hasta el mar Mediterráneo (Zacarías 14:3-9). Los creyentes judíos recibirán una fortaleza sobrehumana para luchar contra los enemigos del Señor (Zacarías 12:6-9). Dios enviará una plaga contra los enemigos (Zacarías 14:12, 15), y las tropas extranjeras serán presa del pánico, lo que hará que se ataquen mutuamente, Zacarías 14:13.

4. En Apocalipsis 19:11-21, Juan nos da una hermosa descripción de la **Segunda Venida** de Jesucristo **con** los redimidos. El

anticristo (un hombre) y sus secuaces serán lanzados al lago de fuego. El mismo Satanás será atado y el Cristo victorioso estará entonces listo para ascender a Su trono en Jerusalén, con el fin de gobernar en absoluta paz por un periodo de mil años.

5. Jesucristo celebrará dos juicios especiales al final de los siete años de la tribulación:

(1) Para juzgar a los judíos que sobrevivan aquellos terribles días, véase Ezequiel 20:33-44.

(2) Se celebrará un juicio similar para los gentiles que sobrevivan los siete años de tribulación, véase Mateo 25:31-46. Los creyentes (ovejas) podrán disfrutar del reinado milenarismo; los incrédulos (cabritos) morirán y esperarán el juicio del Gran Trono Blanco.

V. Verdad número cinco: Jesucristo gobernará la tierra por 1,000 años.

La batalla al fin de los siete años de tribulación ha terminado. Las multitudes armadas de la tierra han sido derrotadas. Precisamente en el momento en que todo parecía perdido, Jesucristo aparecerá en gloria ganando la batalla de Armagedón. Pero la tierra quedará en ruinas.

Jesucristo levantará Su trono en Jerusalén como la Ciudad Capital del mundo, restablecerá a los judíos como Su pueblo, y gobernará toda la tierra por mil años, véase Apocalipsis 20:4-6. Las profecías del A.T. dan muchos detalles:

1. Jesucristo será el Rey del mundo entero.

(1) La raíz de David gobernará, Jeremías 23:5.

(2) Jesucristo ejecutará Su gobierno profetizado, Lc. 1:32, 33.

(3) Los creyentes de la era de la asamblea reinarán con Él, Apocalipsis 20:4, 6.

2. Israel será una nación destacada.

(1) Será la nación favorecida, Isaías 2:1-3.

(2) Jerusalén será la capital, Isaías 60:10-14.

(3) El trono de David será restablecido, Lucas 1:32.

3. El gobierno de Jesucristo reflejará Su carácter.

(1) Habrá justicia para todos, Isaías 2:4.

(2) Todos prosperarán, Miqueas 4:4.

(3) Cristo regirá con justicia, Jeremías 23:5.

(4) La tierra disfrutará de paz, Zacarías 8:4, 5.

(5) Los pueblos tendrán seguridad, Jeremías 23:5, 6.

(Página 8) 4. El mundo natural será transformado.

(1) El clima será ideal, Isaías 30:23.26.

(2) Los animales salvajes serán inofensivos, Isaías 11:6-8.

(3) La pesca será abundante, Ezequiel 47:9, 10.

(4) La gente gozará de buena salud, Isaías 35:5, 6.

(5) La vida será prolongada, Isaías 65:1-22.

(6) Los árboles servirán para fines alimentarios y medicinales, Ezequiel 47:12.

5. El Dios de la creación recibirá adoración.

(1) Su Nombre será conocido por todo el mundo, Mal. 1:11.

(2) El templo de Jerusalén será el centro de adoración, Ezequiel capítulos 40-48.

(3) Habrá representantes de todas partes, Zacarías 14:16.

(4) Toda la humanidad estará presente, Isaías 66:23.

(5) Los judíos conducirán la adoración, Isaías 60:10-14.

Cuando Jesucristo gobierne en el reino milenario, Su amor, Su justicia, Su misericordia, Su probidad y Su paz serán patentes en **toda la tierra.**

VI. Verdad número seis: Jesucristo eliminará la rebeldía y juzgará a los incrédulos.

Al final de los mil años del reinado de Jesucristo en esta tierra, Satanás, que habrá permanecido atado durante todo este tiempo, **será liberado.** Acto seguido, procederá a reunir un gigantesco ejército de incrédulos (de los mil años) y los dirigirá en una **batalla contra el Señor**, pero este será su último acto de rebeldía, véase Apocalipsis 20:7-10.

1. Todo comenzó en algún momento de la eternidad pasada cuando aquel mensajero (ángel) sintió **envidia** y **celos** del trono de Dios. En su orgullo, organizó y dirigió un acto de rebeldía contra Dios y fue echado de los cielos, Isaías 14:12-14; Ezequiel 28:12-15.

2. Desde el momento de su engaño en el Jardín del Edén hasta que sea arrojado en el **pozo del abismo**, producirá un sufrimiento

inconmensurable a la humanidad. Luego de mil años de encierro, su odio hacia Dios se habrá intensificado. Hará un último y desesperado intento de **destituir** al Señor de Su trono. Pero a pesar de todo su poder, su destino será el lago de fuego para él y sus perversos subordinados, los mensajeros, el anticristo y el falso profeta.

3. Cuando se haya aplastado la rebelión de Satanás será el momento del **juicio final**. Pronto aparecerán una atmósfera nueva y una superficie de esta tierra nueva, y habrá que arreglar los últimos asuntos terrenales. Este juicio tendrá lugar en el **Gran Trono Blanco**, Apocalipsis 20:11-15. Nadie escapará.

VII. Verdad número siete: Una habitación nueva será creada.

Ahora hemos llegado al acontecimiento final del plan profético de Dios. Los Libros proféticos del A.T. están llenos de información sobre el reinado milenar, pero nos dicen muy poco acerca del glorioso mundo del futuro. Para esto hay que leer Apocalipsis capítulos 21 y 22. (Fin)

La Biblia tiene la respuesta acerca del don de lenguas.

(Gracias al hermano Esteban Brogdon M., Calle Camelia 47, Col. San José de los Cedros, Cuajimapla, D.F. México, 05200, para esta obra magnífica).

Algunas asambleas “evangélicas” enseñan que los creyentes tienen que buscar una experiencia que ellos llaman “el don de lenguas”. Pero, ¿qué dicen las Escrituras sobre el tema?

I. ¿Qué fue el don de lenguas? Las “lenguas” fueron idiomas humanos comprensibles.

1. Fueron idiomas hablados y entendidos en aquel día festival de los judíos, Hechos 2:6.

2. Esta experiencia fue idéntica a la de Cornelio en Hechos 10:44-46; 11:15.

3. En Hechos 19:6 los hombres de Éfeso profetizaron en idiomas comprensibles. Nótese bien: Estos son los **únicos** casos registrados en las Escrituras de que se haya manifestado el don de lenguas.

II. ¿Para qué fue el “don de lenguas”? Fue dado como una señal a los judíos de que Dios los ponía aparte, que venía la destrucción de Jerusalén, y que el enfoque de las Buenas Noticias sería en los gentiles, véase 1 Corintios 1:22. Los judíos incrédulos todavía quisieron señales sobrenaturales y rechazaron la naturaleza sobrenatural del Mesías.

1. Dios usó el “don de lenguas” (recuerde que había muchos idiomas y dialectos entre aquella gente) para **autenticar** el mensaje de los Apóstoles, Hechos 2:5-11.

2. Para **demostrarle** a los judíos que las Buenas Noticias se extendían también a los **gentiles**, Hechos 10:45

3. Para **demostrar** que el enfoque de Dios sería en los **gentiles**. Los judíos que se arrepintieron y recibieron a Jesucristo como su Mesías tuvieron que ser sumergidos para recibir el Espíritu Santo, pero los gentiles no, véase Hechos 10:44-46 (gentiles) con 19:5, 6 (judíos).

(1) Nótese bien que cada vez que se habló en lenguas hubo judíos presentes, porque esta fue la señal para ellos del juicio de Dios sobre su incredulidad, véase Isaías 28:11; 1 Co. 14:21.

(2) Dios había declarado que la señal para los judíos de que venía el juicio sería que Él les hablaría con otro idioma que no fuera el hebreo, otra vez véase Isaías 28:11.

(3) Pablo afirmó que el “don de lenguas” en la asamblea primitiva era la realización de esta profecía, 1 Co. 14:21, 22.

(4) El juicio consistía en que Dios dejó de trabajar principalmente con los judíos y empezó a favorecer a los gentiles. Dios los juzgó de esta manera por haber rechazado al Mesías, véase Romanos 11:11-24. El juicio de Dios se consumó en el año 70, cuando los romanos destruyeron la ciudad de Jerusalén y el templo de adoración, véase Mateo 24:1, 2.

(5) Después de tener lugar el juicio profetizado, no hubo más necesidad de la señal de lenguas. Por eso no se supo nada de ello durante toda la historia de las asambleas desde aquel entonces hasta hace unos 120 años.

III. ¿Es el hablar en lenguas la manifestación de estar lleno o ser “bautizado” por el Espíritu Santo? ¡Claro que no, porque el “hablar en lenguas” no es parte del fruto del Espíritu Santo!, véase Gálatas 5:22, 23.

1. El hablar en lenguas **no** se mencionó como resultado de ser **habilitado** con el Espíritu Santo en el día de la gran fiesta judaica, Hechos 1:8.

IV. ¿Hemos de orar en lenguas angélicas? Últimamente los pentecostales han tenido que cambiar su doctrina acerca de las (Página 9) lenguas, viendo que lo que practican no es idéntico al don de lenguas en las Escrituras. Por eso ha surgido la doctrina de que las “lenguas” (los balbuceos incomprensibles que pronuncian en sus cultos y en sus oraciones personales) es un idioma especial para hablar con Dios.

1. Con esta variación pueden esquivar las enseñanzas claras de las Escrituras de que el don de lenguas consistía en idiomas humanos (Hechos 2:6), que no todos tendrían este don (1 Corintios 12:10, 30, 31), y **que las mujeres no podían practicarlos**, 1 Corintios 14:27-34

2. Los pentecostales basan esta doctrina en 1 Co. 13:1 y 14:2. Para entender estos dos versículos, hay que conocer primero **ciertos detalles** acerca de esta epístola:

(1) Todo el Libro de 1 Corintios es una reprensión para aquella asamblea:

A. Era una asamblea carnal e inmadura, 3:1-4.

B. Era una asamblea envanecida, 4:6-8.

C. Era una asamblea **inmoral** 5:1.

D. Era una asamblea **conflictiva**, sin amor, 6:1-8.

E. Era una asamblea **idólatra**, 8:10.

(2) Pablo hace uso del **sarcasmo** (estilo literario que usa la ironía para ridiculizar) en su reprensión. Por ejemplo:

A. La pregunta sarcástica: “¿Acaso está dividido Cristo?”, 1:13.

B. Aunque había dicho que eran inmaduros y carnales, 3:1-4, reprende su orgullo con el sarcasmo, véase 4:10, véase 8:1b

C. Dice lo contrario para enfatizar su reprensión, 4:8.

D. Para reprender su rechazo de la doctrina de la resurrección, sugiere que uno pudiera creer en vano, 15:2, 14.

3. Los pasajes en 1 Corintios 13 y 14 también usan el sarcasmo:

(1) En 13:1 Pablo no enseña que existe una lengua angélica “*si yo hablo*”. (“si” = subordinante con que se introduce la condición o suposición necesaria para que se verifique algo). Pablo los está reprendiendo por su falta de amor. Los pentecostales decían tener tantos dones, pero ni siquiera tenían lo más esencial. Decían tener el Espíritu Santo, pero no manifestaban Su fruto, Gálatas 5:22.

(2) Cuando Pablo escribió: “*Si yo hablo en lenguas de hombres y de ángeles*”, es como si él dijera: “Si yo tuviera alas para volar a la luna, pero no tengo amor...”. Obviamente, él **no** hablaba ningún idioma “angélico” porque dijo: “*si* yo hablo”.

(3) En 14:2 Pablo está **reprendiendo su falsificación** del “don de lenguas”. La asamblea en Corinto estaba **imitando** el éxtasis que habían experimentado en los templos paganos de la diosa Diana. Cuando las “sacerdotisas” de Diana (prostitutas del templo pagano) se caían en su éxtasis, **balbuceaban sin sentido**.

(4) Lo que Pablo dice es “**solo Dios** sabe qué habrá en sus corazones, pero lo que practican **no es el don de lenguas**”, 14:2.

(5) Pablo no enseña que es un lenguaje de oración, 14:9.

(6) También los **reprende** porque lo que hacían, lo hacían para **glorificarse a sí mismos**, 14:4.

Concluimos que lo que se está practicando en las asambleas “pentecostales” y “carismáticas” hoy en día **no es el don de lenguas que se menciona en las Escrituras**. Más bien es un trágico comentario sobre la **ignorancia** que existe en estos tiempos acerca de la Palabra de Dios, y el intento humano de tener una **religión superficial y sensacional**, que satisface los impulsos de la **carne**.

Si Ud. acude a una asamblea que dice practicar el “don de lenguas”, pregúntese lo siguiente:

1. ¿Por qué las mujeres hablan en lenguas, si esto está prohibido?, 1 Corintios 14:34, 35.

2. ¿Por qué hay que ensayar para hablar en lenguas si **nunca** fue así en las Escrituras? Hechos 10:44-46.

3. ¿Por qué no obedecen la regla de que no más de tres personas pueden hablar en lenguas, solo con intérprete, y esto tomando cada uno su turno? 1 Corintios 14:27.

4. ¿Por qué muchos parecen perder el control de su cuerpo, cuando las Escrituras dicen que esto está mal? 1 Corintios 14:32, 33; 1 Timoteo 1:6, 7.

5. ¿Por qué debo creerles cuando me dicen que están hablando algún idioma “mágico”, si **no hay** ninguna manera de probarlo? 1 Juan 4:1. Véase 2 Pedro 2:1-3. (Fin)

¿De dónde vino nuestra Biblia?

Los libros de nuestra Biblia fueron escritos por unos cuarenta autores durante un período de unos 1,500 años. ¿Cómo llegaron hasta nuestros días?

Moisés escribió el “Pentateuco” (“penta” = cinco; “teuchos” = volumen) (Éx. 17:14). Tales escritos fueron llevados y conservados por Noé (Dt. 31:24). Los Libros escritos durante el tiempo de David y Salomón fueron guardados en el templo que había sido construido para adorar a Dios (1 R. 8:6), y cuidados por los sacerdotes (no los de la “iglesia romana”) (2 R. 22:8). Más libros se añadieron después bajo el reinado de Ezequías.

Durante el tiempo en que los judíos estuvieron separados de la nación de Israel, aquellos rollos fueron esparcidos pero no se perdieron. Más o menos en el año 549 antes de Cristo, Esdras los encontró y los guardó.

En el siglo III (después de Cristo) los rollos fueron traducidos al griego por los “escribas”.

En el año 1947 se descubrieron los “rollos del Mar Muerto” y se compararon con los manuscritos existentes, habiendo muy pocos cambios respecto al texto que se usa hoy en día.

En el año 140 (después de Cristo) un tal Marcion agrupó todos los libros del Nuevo Testamento.

Por supuesto, no existe ninguno de los manuscritos originales pero estamos seguros que el Dios de la Creación ha conservado Su Palabra en la forma que hoy llamamos “La Santa Biblia”.

La “Iglesia Católica” no tuvo nada que ver con la preparación de los Libros que Dios le dio a Su pueblo, pero añadieron después varios “libros apócrifos” (apócrifo = oculto, secreto) en el año 1546. (Fin)

Dios no habla por sueños. (Adaptado)

El canon de las Escrituras quedó completo con el último Libro del Nuevo Testamento (1 Co. 13:8-10; Ap. 22:18, 19). Abrir la puerta para mayor **revelación** es abrir la puerta para mayor **revolución y confusión**.

(Página 10) La cuestión con los **sueños**, al igual que con los **milagros**, no es si Dios puede hacer milagros hoy en día o no, o si Dios puede hablar por medio de sueños o no. ¡Solo en una cabeza de lombriz cabe pensar que Dios no puede hacer algo! El asunto es más bien **si Dios quiere** y en realidad hace esas cosas en la actualidad.

Las Escrituras dicen que “*Dios habló en otros tiempos a los padres por los profetas, pero en estos postreros tiempos nos ha hablado por medio del Hijo*” (Hebreos 1:1, 2), y el Hijo, **la Palabra Viva** de Dios, es la revelación final y nos ha dado la revelación final en forma escrita en Su Santa Palabra.

Todas las sectas se han convertido en lo que son por permitir que haya **otras revelaciones** aparte de las Escrituras de la Santa Biblia. La Santa Biblia sigue siendo **suficiente** “*para corregir, para enseñar, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra*” (1 Timoteo 3:16, 17). (Fin)

Las sectas. (Adaptado)

Son un desarrollo relativamente nuevo. Desde comienzos del Siglo XIX varios miles han surgido como: el mormonismo, los “Testigos de Jehová”, la “Ciencia Cristiana”, la “Escuela Unitaria de la Cristiandad”, el “Camino Internacional”, el “Cristadelfismo”, la “Iglesia de Unificación”, la “Iglesia de la Cientología”, los “Niños de Dios”, la “Fundación Cristiana Álamo”, “La Granja”, etc.

Lo que hace errónea a una secta **es lo que enseña**. Se desvían lo suficiente de la verdad bíblica como para hacer im-posible la salvación de quienes la siguen. Además, en algunas sectas hay a menudo una especie de control coercitivo o “lavado de cerebro”.

Todas las sectas yerran en una o más de las siguientes doc-trinas esenciales: La Divinidad de Jesucristo (que implica una trinidad), la resurrección corporal, y la salvación por gracia.

Es frecuente que las sectas le añadan cosas al cristianismo. Los mormones tienen su Libro de Mormón: *Doctrina y Pactos*, y *La Perla de Gran Precio*. Los “Testigos” han hecho cambios en su “biblia” para que corresponda con lo que ellos quieren, y usan su revista “La Atalaya” como si fueran las Escrituras.

Asimismo, añaden sus propios esfuerzos, sus propias obras de justicia a la obra completa de salvación realizada por Jesu-cristo en la cruz. Todas las sectas dicen que el sacrificio de Jesucristo es suficiente, pero que, no obstante, **nuestras obras** deben ser añadidas a la de Él para **demostrar** que somos salvos y dignos de salvación. Con esto, en realidad niegan la obra completa del sacrificio de Jesucristo.

Sin embargo, lo más común entre las sectas son sus métodos de **torcer** las Escrituras: (1) tomando un texto fuera de con-texto; (2) “extrayendo” de las Escrituras cosas que realmente no están allí; (3) seleccionando solamente aquellas Escrituras que parecen apoyar lo que desean probar; (4) ignorando otras inter-pretaciones o explicaciones de las mismas Escrituras; (5) citando versículos sin dar la correspondiente cita bíblica; (6) combinando Escrituras que no tienen relación unas con otras; (7) definiendo incorrecta o parcialmente palabras claves para la interpretación; (8) traduciendo defectuosamente las Escrituras.

Un cristiano debe conocer su propia doctrina lo sufici-entemente bien como para reconocer no solo lo que es verdad, sino también lo que es falso en un sistema religioso, 1 Pedro 3:15; 2 Timoteo 2:15.

Jesucristo nos advirtió que en los últimos días aparecerían falsos cristos y falsos profetas y que engañarían a muchos (Mateo 24:24). El Señor sabía que habría un surgimiento del espíritu del **anticristo** (1 Juan 4:1-3), en los últimos días. Su manifestación ya está aquí. (Fin)

Las doctrinas falsas del mormonismo.

(Adaptado de una obra por el Instituto Educativo Cristiano).

1. No basan su fe en la Santa Biblia. Dicen que creen la Biblia hasta donde se ha conservado la traducción correcta. Afirman que la “iglesia apóstata” (la católica, los protestantes, y los evangélicos) la ha corrompido gravemente, quitando muchas partes y agregando otras. Han publicado su propia versión de la Biblia. Pero véase 1 Timoteo 3:16, 17.

2. No tienen la Biblia como su única regla de fe y práctica. Dicen que la Biblia es insuficiente, que no contiene toda la verdad que Dios desea dar a Su pueblo. Por lo tanto, Él le dio otras revelaciones a José Smith que están al mismo nivel de la Biblia. Estas se hallan en sus libros: “El Libro de Mormón”; “La Perla de Gran Precio” y “La Doctrina y Los Pactos”. Estos libros son la guía suprema de su organización. Además, dicen que Dios habla por medio del sacerdocio, que los “Oráculos Vivos” valen más que la Santa Biblia, pero véase Salmo 138:2; Filipenses 3:16.

3. No creen que hay un solo Dios. Enseñan que hay muchos dioses, que todos los dioses, Jesucristo y Su Padre inclusive, tienen cuerpos gloriosos de carne y hueso, que los dioses han sido seres humanos, que tienen muchas esposas y procrean hijos, que los hijos de estas uniones celestiales son espíritus que esperan la oportunidad de nacer en el mundo, que si uno oye la “doctrina mormona” la acepta y cumple fielmente con todas las obligaciones de la “iglesia”, después de la muerte será un dios, pero véase 1 Timoteo 2:5.

4. No creen en la Deidad de Jesucristo. Dicen que Él fue el Hijo de Dios-Adán y María. No fue engendrado por el Espíritu Santo, sino por generación natural. Dicen que Jesús tuvo varias esposas, entre ellas Marta y María, y que de esta manera pudo “ver su linaje” prometido, pero véase Juan 1:1-3; 10:30.

5. No creen en la relación directa de Dios para con los hombres. Dicen que el sacerdocio mormón reparte los dones del Espíritu Santo a Su voluntad. Pero la Biblia enseña claramente que Dios ahora se relaciona y trata directamente con cada individuo, 1 Timoteo 2:5; 1 Pedro 2:9; Hebreos 4:14-16.

6. No creen en las leyes absolutas de Dios. Dicen que Adán se vio en necesidad de desobedecer uno de los mandamientos de Yahvé para poder cumplir con otro más importante, el de poblar la tierra. Por la desobediencia de Eva, ella había sido condenada a la mortalidad. Para poder retenerla por esposa y poblar la tierra, él también tendría que hacerse mortal. Sabiamente desobedeció también para que pudiera nacer la raza humana, (**Página 11**) pero véase Santiago 1:13, 14.

7. No creen en la obra perfecta de Jesucristo. El mormonismo enseña que Jesucristo expió solamente el pecado de Su Padre, Dios-Adán. Esto hizo posible la liberación de la humanidad de los efectos de la caída, pero no era para redimir al hombre de los pecados individuales, véase Juan 19:30; Hebreos 10:10-12.

8. No creen en la salvación del alma del infierno por gracia. Se enseña que los que han muerto sin ser **bautizados** en la iglesia de los mormones tendrán una oportunidad de oír la predicación de la verdad en el mundo de los espíritus. Muchos creerán pero no tienen allí la oportunidad de bautizarse para ser salvos. Por lo tanto, los fieles que aún viven deben bautizarse en lugar de cada difunto cuya conversión desea. Así pueden tomar parte, cuantas veces deseen, en la salvación de las almas.

Enseñan que el estado eterno de la mujer depende de haber dado a luz a hijos en esta vida y basan su idea de la salvación por medio de la maternidad usando 1 Timoteo 2:15. Pero véase Hechos 10:11; Efesios 2:5-9; 2 Timoteo 1:9.

9. No creen en la monogamia. Según ellos los fieles llegarán a ser dioses, como Adán-Dios. Si los esposos son “sellados” en un templo mormón, el matrimonio es eterno. El hombre, con su esposa o esposas como reinas, reinarán sobre el planeta que sea su responsabilidad y continuarán procreando hijos espirituales eternamente. Las solteras servirán en el mundo venidero pero a un nivel y capacidad inferiores.

10. No creen en el juicio absoluto después de la muerte. Creen que los paganos resucitarán con los justos y tendrán la oportunidad de oír la verdad. Si la aceptan serán salvos, si la rechazan serán condenados, pero véase Hebreos 9:27; Apocalipsis 20:11-15. (Fin)

¿Dónde están los muertos? (I parte).

TEMA: La naturaleza material y espiritual del hombre.

LECTURA: Eclesiastés 12:1-14.

TEXTO: Eclesiastés 12:7.

INTRO: Todo el mundo quiere saber dónde están las almas de los difuntos. Vamos a estudiar este tema usando el gráfico “El Mundo Invisible”. Usted podrá entender el asunto y ser capaz de explicarlo a otras personas.

¿Dónde podemos encontrar la respuesta a nuestra pregunta? Por supuesto, en el Libro de instrucción que el Autor de la vida y la muerte, el Yahvé Elohim, nos ha dado.

I. El hombre tiene dos naturalezas: su cuerpo carnal y su alma, la cual es espiritual.

1. El cuerpo y el espíritu del hombre son tan distintos como una casa y la persona que vive en ella, Job 32:8; Zacarías 12:1; Hechos 7:59. Nótese también Génesis 2:7; 3:19; Eclesiastés 12:7; Job 14:22; 1 Corintios 6:20 (Versión 1960).

2. El cuerpo tiene (como posesión) un “espíritu” (alma), 1 Corintios 2:11.

3. Por eso uno puede matar el cuerpo pero no puede matar ni destruir el espíritu (alma), Mateo 10:28.

4. En Génesis 2:7 vemos que Dios formó al hombre del polvo de la tierra e hizo un **cuerpo** (un material natural) **¡sin vida!** Para que aquel cuerpo tuviera vida Dios tuvo que soplar Su Vida, y esto le dio al hombre **espíritu** y **alma**. Ahora el hombre tiene cuerpo, espíritu, y alma, 1 Ts. 5:23; Hebreos 4:12.

5. Según Pablo, en 1 Corintios 2:11, el espíritu-alma del hombre “conoce”.

6. El término “alma” implica la posesión de una vida consciente, diferente de la vida vegetal, que es inconsciente. Por eso el alma es el asiento de las emociones, de los deseos y de los afectos (Salmo 42:1-6). Nótese que el corazón del hombre es casi un **sinónimo** de su espíritu y su alma, Proverbios 4:23; Romanos 10:10.

7. El cuerpo del hombre es la casa donde mora el espíritu-alma, Santiago 2:26a.

8. Algunos enseñan el gran error de que el espíritu-alma del hombre es su **aliento** o soplo, pero nótese que el espíritu-alma y el aliento-soplo son **dos cosas distintas** (Job 34:14). Véase 1 Corintios 5:5.

II. La muerte física es la separación del espíritu-alma del cuerpo del hombre.

1. La vida humana comienza con la unión entre la naturaleza carnal con la espiritual. Por eso la terminación de la vida natural (muerte) es la separación de las dos, Eclesiastés 12:7. Note Génesis 25:8 (Versión 1960); 35:29; 49:33; Lucas 23:46 y Hechos 5:10.

2. La muerte física es la separación del espíritu-alma del cuerpo, 1 Reyes 17:17-22; Lucas 8:49-55; 2 Corintios 5:8; 2 Pedro 1:13, 14.

III. ¿Qué pasa con el espíritu-alma en el momento de la muerte del hombre? Todo está bien claro en las Escrituras, pero hay que considerar y discernir las tres moradas del espíritu-alma del hombre: (1) en el pasado; (2) en el presente, y (3) en el futuro.

Nota: Hay que usar la Versión Reina Valera de 1960 o la Versión Actualizada para poder entender correctamente.

1. Comenzamos con el lugar conocido como el **seol-hades** (el mundo invisible). La palabra hebrea seol se encuentra 65 veces en el A.T. y siempre quiere decir: un estado invisible, como en Génesis 37:35; Números 16:30, 33. La palabra griega hades aparece 11 veces en el N.T., nótese Mateo 11:23; Lucas 16:23.

2. El seol del A.T. y el hades del N.T. son el mismo lugar, compárese Salmo 16:10 con Hechos 2:27. El seol-hades nunca se refiere a una tumba ya que esta es solo un depósito para el cuerpo carnal, y se distingue claramente de la morada del espíritu-alma una vez que muere el cuerpo.

3. La palabra tumba en hebreo es QUEBER y en griego es MNENCION, y ambas no tienen nada que ver con el seol-hades, o sea, el lugar de los espíritus-almas de los muertos. Las palabras seol-hades no pueden usarse en **plural** porque hacen referencia a un solo lugar, aunque con frecuencia leemos “las tumbas”. El seol-hades no puede poseerse, pero una tumba sí. No hay mención acerca de que un cuerpo estará en el seol-hades, pero hay varias referencias que dicen que hay cuerpos en las tumbas. Las Escrituras no hablan de cavar un seol-hades, pero nos dicen que los hombres cavan tumbas.

4. Nótese la gran diferencia entre los dos lugares, el seol-hades y la tumba, en Apocalipsis 1:18b y 20:13. Cuando Jesucristo (**Página 12**) murió Su espíritu-alma no se quedó en el seol-hades, ni su cuerpo en la tumba (Hechos 2:27). Leyendo Génesis 49:33 y 50:14 uno puede ver la diferencia. En Génesis 49 Jacob murió y su espíritu-alma fue “reunido” con sus padres en el seol-hades, pero 89 días más tarde su cuerpo fue sepultado en una tumba en Macpela.

IV. El seol-hades siempre se menciona como abajo o en lo profundo, nótese Dt. 32:22; Job 11:8; Salmo 86:13; Mt. 11:23.

1. ¿Qué clase de lugar es el seol-hades?

(1) Es un lugar de tristeza, Salmo 116:3.

(2) Es la habitación de los impíos, Salmo 9:17.

(3) Es un lugar de tormento y llama, Lucas 16:23-28.

2. Aquí llamamos la atención sobre la clara enseñanza de Jesucristo en relación al seol-hades que aparece en Lucas 16:19-31.

(1) Es un **lugar**, y no un estado o condición.

(2) Antes de la resurrección del Señor había dos compartimientos: uno de consolación (el seno de Abraham, o sea, el paraíso); y otro de tormento.

3. Antes de la resurrección del Señor el espíritu-alma de cada persona que moría **descendía** a ese lugar, pero después de la resurrección del Señor y Su ascensión al Tercer Cielo, al morir un creyente su espíritu-alma **sube** inmediatamente al Tercer Cielo (no hay lugar intermedio).

(1) ¿Qué sucedió para que esto fuera posible? La explicación es clara en Efesios 4:8-10. Véase también 2 Corintios 5:6-8; 12:1-4; Filipenses 1:23.

(2) Nótese bien que al morir el **incrédulo** su espíritu-alma va al seol-hades.

III. Las Escrituras hablan de **tres cielos**, 2 Corintios 12:1-4.

1. El cielo de las nubes (la atmósfera), Hechos 14:17.

2. El cielo de las estrellas (el cosmos) (el reino de Satanás), Ef. 6:12.

3. El Tercer Cielo, donde queda el Trono de Dios, Neh. 9:6; Hebreos 8:1; Lucas 15:7.

(1) No se debe confundir el “paraíso presente”, que está en el Tercer Cielo, con la Nueva Tierra, el “paraíso” que ha de venir todavía en el futuro.

IV. ¿Qué dicen las Escrituras acerca de la ubicación del Tercer Cielo?

1. Una vez que el Señor ascendió al Tercer Cielo, el “paraíso” del “seol-hades” se cambió hasta donde está el Trono de Dios. Las Escrituras dicen que Jesucristo **ascendió** al Tercer Cielo (Lucas 24:51; Hechos 1:9-11). Dicen que Él está sentado a la diestra de Su Padre quien a su vez está sentado sobre Su Trono en el Tercer Cielo (He. 8:1; 9:24). Nótese el testimonio de Esteban en Hch. 7:55, 56.

2. Según Isaías 14:13a el Tercer Cielo está “arriba”, o en 14:13b “*en los lados del norte*” (“*en el extremo norte*”). Véase Job 26:6, 7.

3. Debemos prestar atención a **dos textos** mal entendidos:

(1) Juan 3:13. Los “Testigos” usan este versículo para “probar” que el alma se queda en la tumba con el cuerpo hasta el día de la resurrección. (Hay que recordar que habrá **dos resurrecciones**). Nótese bien que cuando el Señor estaba hablando aquel día **ninguno** de los muertos de la raza humana había **ascendido** al Tercer Cielo. Y que todavía todos los espíritus-almas de los redimidos estaban en aquel “paraíso” en el mundo invisible del “seol-hades”, en el centro de esta tierra, esperando una de las dos resurrecciones. Una vez que entendemos esto no deben existir problemas con las falsedades de los “Testigos” o los “Adventistas del Séptimo Día”.

(2) Hechos 2:34. Para entender esto hay que leer también los versículos 25-36. Los falsos maestros usan el versículo 34 para “probar” que el alma todavía está en la tumba con el cuerpo porque el texto dice: “*Porque David no subió a los cielos*”. ¡Esto es verdad! En aquel tiempo Pedro estaba explicando el Salmo 16:8-11. Lea otra vez Hechos 2:29-34. El cuerpo de David estaba en la tumba en tiempos de Pedro, y todavía lo está hoy. Una vez que Jesucristo ascendió al Tercer Cielo, llevó el espíritu-alma de David al Tercer Cielo, dejando a su cuerpo en la tumba hasta la **primera resurrección**. (Continuará)

La Gran Comisión.

TEXTO: Mateo 28:18-20.

INTRO: Nuestro Señor Jesucristo dejó En pocas palabras Sus órdenes a la asamblea que Él había comenzado durante Su ministerio terrenal. No es algo complejo, de veras, es algo muy sencillo. No es difícil de entender. Tampoco es imposible de cumplir. Es algo que cualquier creyente puede hacer. No hay restricciones. Pero, ¡poca gente lo hace! ¿Por qué? ¡Porque los predicadores no dan el ejemplo!

Demasiados predicadores sienten que su “llamado” es pasar toda la semana sentados frente a su escritorio. Dicen: “Tengo que estudiar”, mientras pasan su tiempo jugando juegos en su computadora, o mirando cosas mundanas. Hermano, un día tú tendrás que darle cuentas a Jesús (en el Tribunal de Cristo, 2 Corintios 5:10).

Muchos predicadores hacen “llamados” a los enfermos de la asamblea, quizás visitan algunos de los hermanos más fieles, pero no pasan casa por casa hablando con los incrédulos (Hechos 5:42). ¡Hermano pastor, este “camino bíblico” es la manera de cumplir con la Gran Comisión! Pídele a un hermano que vaya contigo, o sal solo. Escoge un pueblo, un vecindario, toma tu Biblia y algunos folletos y comienza con la primera calle y la primera casa diciendo: “Me llamo Jaime. Soy el pastor de la Asamblea en la Calle 2. Estoy aquí hoy para explicarle cómo usted puede recibir el perdón de sus pecados y la promesa de vida eterna”. Luego abre tu Biblia y comienza explicando que ese Libro no pertenece a ninguna “iglesia” ni a ninguna “denominación”, sino que es una obra hecha antes de que hubiera “iglesias y denominaciones”. Pasa a Romanos 3:23, luego a Romanos 5:1. **“Justificados”**, correctos ante Dios; **“por la fe”**, no es por la iglesia, ni por los “santos”, ni por María, ni por el bautismo; **“tenemos paz”**. Dile: “Amigo, ¿tienes tú paz en tu corazón?” Y sigue explicando cómo puede salvar su alma del infierno.

Este es el “Camino Bíblico” para cumplir con la Gran Comisión. Recuerda que tú solamente estás sembrando la Semilla. No trates de forzar a tal persona a “hacer una profesión (**Página 13**) de fe” en la primera visita. Deja que el Espíritu haga Su Obra en aquel corazón. Regresa en una semana y verás si la Semilla ha caído sobre tierra buena.

Nota personal: Esta fue la manera que utilicé durante mis 36 años de ministerio, y Dios siempre me bendijo y pude comenzar asambleas en cada lugar que estuve.

Pastor, deja tu escritorio y tu computadora y sal a la calle, cumple con la Gran Comisión y siente las bendiciones de Dios en tu vida, para que en aquel Día, cuando tengas que estar cara a cara con Jesús, puedas escucharle decir: *“Bien, siervo bueno y fiel”*, Mateo 25:21. (Fin)

El uso del velo (Adaptado de una obra de Ricardo Armstrong)

El velo es un tema muy extendido en España por causa del número de las asambleas de Los Hermanos que hay allí. Tra-bajé con una asamblea bautista en Játiva, Valencia, que practicaba el uso del velo. Pablo dice en 1 Corintios 11 que las asambleas en aquel día tenían la costumbre de adorar al Señor con velos en las mujeres. Pero también indicó que *“el cabello le es dado por velo”*.

No hay un acuerdo entre los hermanos en cuanto a la inter-pretación bíblica de estos textos, pero aquí hago algunas notas para instigar su propio estudio hasta llegar a una conclusión es-piritual.

1. El uso del velo era un “costumbre”, no un mandato.
2. El velo cubría toda la cabeza y la cara, y no solamente el pelo.
3. Cortar el pelo en los tiempos bíblicos era indicación de una mujer impura y Pablo dice que es tan vergonzoso como hacerse calvo. Una mujer con el pelo corto podía causar que un pastor pensara cosas impropias, así que por causa de los ángeles (pastores) una mujer debía llevar el pelo largo.
4. El pelo largo indica la **sumisión** “autoridad sobre su cabeza” al esposo, en obediencia al Señor, mientras que el cabello corto indica que el hombre es sumiso primeramente al Señor directamente como su autoridad, y no a la esposa.
5. El pelo largo es indicación desde la creación de feminidad. Uno debe poder distinguir entre “hombre y mujer” meramente al observar la diferencia en la largura de su pelo.
6. Muchos creen que la interpretación de 1 Corintios 11 hace referencia a un velo por encima del cabello. Si cree así, lleve el velo y no peque contra su conciencia. El velo es una manera maravillosa de demostrar el respeto a la adoración del Señor.
7. No debemos ofender a otros hermanos “débiles”. Si entra en una congregación donde existe la costumbre de llevar velos, lleve un velo o un sombrero para mostrar respeto.

Los que enseñen el uso del velo están muy seguros de su interpretación. No me quedo convencido de su interpretación, pues el texto dice que *“el cabello le es dado por velo”*, pero respeto esa interpretación porque forma una buena costumbre, pero no entro en discusiones con los que no están de acuerdo conmigo. (Fin)

Carta de Martin Howell (Tomado y adaptado de una carta que el Hermano Martin le envió a otra persona.)

Soy pastor Bautista Independiente en Honduras. Nuestro ministerio se ha caracterizado por un fuerte énfasis tanto en ganar almas para Cristo como en la enseñanza según dice la Gran Comisión.

Algunos piensan que si solo ganamos almas estamos cumpliendo la Gran Comisión, pero esto es solo una parte. Cuando

cumplimos este ministerio descubrimos muchas cosas en las que están fallando nuestras iglesias:

1. Descubrí que cuando uno enseña correctamente al nuevo creyente, no hay necesidad de institutos bíblicos o seminarios.
2. Descubrí que cuando la iglesia tiene líderes capacitados que conocen las Escrituras, no hay necesidad de llamar pastores de otras iglesias.
3. Descubrí que una vez que aumenta el número de ancianos, la iglesia puede mandarlos al campo misionero.
4. Descubrí que así no necesitamos de una agencia misionera para enviar misioneros.
5. Descubrí que si solo ganamos almas y no se les da educación bíblica, se descarrian y la iglesia no crece.
6. Descubrí que no debo criar a un montón de hijos espirituales si no les enseño correctamente. Esta es la razón por la cual muchos “creyentes” se van con los Mormones o Testigos en vez de servir al Señor con la verdad.
7. Descubrí que aunque las Iglesias Bautistas Independientes tienen buena doctrina, muchas veces no viven esa doctrina. No es una parte integral de nuestras vidas familiares.
8. Descubrí que en las iglesias que tienen un montón de reglas forzadas sobre la congregación, sus miembros no las practican en secreto.
9. Descubrí que muchas de las cosas de las cuales la iglesia local de hoy depende para seguir en existencia como campañas evangelísticas, no son necesarias porque cada iglesia debe tener un espíritu de avivamiento espiritual semana tras semana.
10. Descubrí que los evangelistas del N.T. trabajaban localmente y no viajaban a todas partes. No ganaban almas en masas sino que a los que ganaban, les enseñaban sus deberes como creyentes nuevos. (Fin)

Por qué soy un Bautista No Conformista.

(Respuesta del editor a un hermano)

Primero, no aceptamos el uso de la palabra “iglesia”, esta es una palabra inventada que fue usada primeramente por los Católicos Romanos, y luego adoptada por los “protestantes” y los “evangélicos”. Nosotros, los Bautistas No Conformistas (B.N.C.), no somos protestantes ya que existíamos siglos antes de que surgiera tal movimiento.

Luego, no tenemos ninguna organización ni denominaciones. Casi todos los “bautistas” forman parte de una organización que tiene presidentes, directores, “artículos de fe”, “credos”, etc. Nada de esto está en las Escrituras.

No aceptamos ni usamos el título “reverendo”, siendo que es un término usado por los Católicos Romanos y los protestantes. Somos “hermanos”, nada más. Cuando un predicador usa el título “reverendo” está situándose un poco más arriba del resto. La clara enseñanza del N.T. es que todos nosotros somos (**Página 14**) iguales en Cristo Jesús. Sí, algunos son llamados a predicar pero esto no les da el derecho de usar un término de distinción.

Nosotros, los B.N.C., no podemos tener compañerismo con los otros “bautistas” porque ellos:

1. Sumergen niños (no bebés) que no tienen edad para saber qué es el pecado, el arrepentimiento, ni la fe que salva. Hacen esto para agradar a los padres. Nosotros no practicamos una in-mersión hasta que el niño tiene doce años de edad, cuando tiene entendimiento. Tales niños pueden hacer profesión de fe a cual-quier edad, pero es responsabilidad del pastor velar porque el niño entienda bien el asunto de la salvación antes de ser su-mergido.
2. Todos los “bautistas” enseñan una “creencia fácil”, es decir, si una persona dice que cree en Jesucristo, ¡pum!, va directo al tanque, sin un cambio de vida, sin ningún fruto de salvación. La salvación de un alma del tormento eterno es una obra de Dios, y hasta que Su Espíritu Santo convenza al pecador de su condición perdida, no vale nada una “profesión de fe”.
3. Los “bautistas” que tienen “convenciones” y “com-pañerismos” enseñan que el “diezmo” es una obligación de los miembros, cuando realmente es una enseñanza puramente anti-guotestamentaria que no se exige en el N.T. a los convertidos a Jesucristo. Cuando se menciona en el N.T. se está refiriendo a los judíos. Mucha gente utiliza los “diezmos” para decir con mucho orgullo que están “diezmando”. Bueno, si su salvación vale solamente 10 por ciento de sus ingresos, no vale mucho. La clara enseñanza del N.T. es que todos nuestros ingresos pertenecen al Señor, no solamente el 10 por ciento.
4. Los “bautistas” tienen organizaciones entre asambleas, presidentes, jefes, secretarios, cosas desconocidas en el N.T.
5. Sus pastores son muy orgullosos y hacen alarde de la can-tidad de gente que asisten a los cultos, hasta celebran com-petencias y concursos con otras asambleas para ver quién llega a reunir más gente en las reuniones. Algo completamente extraño al N.T. Ponen un énfasis muy grande en los números.
6. Usan títeres, muñecas y otras cosas para atraer a los niños a hacer profesión de fe. Son muy libres con la distribución de dulces, comidas, etc., para atraer gente a las reuniones.
7. Sirven la Cena del Señor en forma abierta, invitando a todo el mundo que profesa ser “cristiano” a participar. Esto está contra las instrucciones dadas en el N.T. La Cena debe estar limitada a los miembros de la asamblea.
8. Usan pinturas de “Cristo” en sus aulas de reuniones, lo que es pura idolatría, lo cual ciertamente está prohibido en el N.T.
9. Enseñan que la asamblea tuvo su origen en el día de aquella fiesta “Pentecostés”, cuando el N.T. dice claramente que Jesucristo comenzó Su asamblea durante Su ministerio terrenal.
10. Casi todas siguen las enseñanzas de Jacobo Arminio en su trato con los perdidos. Dicen que si el hombre quiere ser salvo, tiene que demandar a Dios el salvarle, olvidando que la salvación es un don, un regalo de Dios, y nadie tiene que pedir para recibir un regalo.

11. Recogen las ofrendas como en los templos católicos: poniendo un platillo o cesta en la cara de gente, incluso hasta de los incrédulos. Esto muestra una obligación. Nadie está obligado a darle a Dios. Esto debe ser un asunto de corazón. La manera correcta es a es poner una caja a la entrada del local de reunión para que los creyentes depositen sus ofrendas.

12. Ponen demasiado énfasis en “ganar almas para Cristo”, una enseñanza que no se encuentra en el N.T. Nadie puede “ganar” un alma para Cristo. Se parece a la lotería. Se nos ha mandado testificarle a todo el mundo, mostrarle a cada pecador su necesidad de ser salvo, invitarlo a recibir a Jesucristo. Luego tenemos que dejar a esa persona en las manos del Espíritu Santo de Dios para hacer la obra de regeneración.

13. Celebran la “Navidad” y la “Pascua” como los Católicos y Protestantes. Ni la una ni la otra se menciona en las Escrituras.

Las congregaciones de los “bautistas” están llenas de gente incrédula, gente que ha hecho “una profesión de fe”, pero que nunca ha nacido de arriba. Esa gente asiste con fidelidad, depositan sus “diezmos” en la canasta, y luego salen del aula de reunión y continúan viviendo una vida mundana. ¡Con razón esas asambleas están muertas espiritualmente!

14. Usan películas, videos, atracciones mundanas para atraer a la gente a los cultos, en vez de ir casa por casa testificándoles cómo ser salvos.

Ahora Ud. puede ver por qué soy un Bautista No Conformista. Si Ud. tiene preguntas adicionales sobre este tema, no dude en avisarme por favor. En la obra del Señor, J. Alvino, editor.

La Última Palabra:

¡El año 2013 está pasando muy rápido! ¿Pastor, eres tú siendo fiel en la predicación de la Palabra a ambos los cre-yentes y a los incrédulos? Recuerde bien que un día, tú y yo te-nemos que aparecer ante el Tribunal de Cristo y dar cuentas co-mo pasado nuestro tiempo como pastor.

Por muchos años hemos confiado en la obra de corrección de esta revista por el Hermano Oscar Gil y su hijo, el Doctor Abraham de la Isla de Cuba. Ellos hacen la obra gratis. ¡Mu-chas gracias hermanos! El doctor Abraham ha sentido el llamamiento de Dios a predicar la Palabra. ¡Felicitaciones!

Enviamos esta revista gratis a más que 1500 hermanos, por Correo Postal cada mes. Además, por el Internet, estamos enviándola a unas 7,600 personas. También es disponible a: www.hojasdeoro.com y por el "Facebook".

Mi esposa Janet y yo damos nuestro tiempo a esta obra y Dios nos ha dado hermanos cristianos que pagan los gastos de porte, papel, tinta, etc. El porte postal este mes es más que \$900.00 dólares. Si tú puedes recibir esta revista por el Internet, avísame de tu dirección, por favor. jan23@cox.net J. Alvino, editor

Hojas de Oro
660 South Front Street
Salina, Kansas 67401 EE. UU.